

Entendiendo los aspectos básicos del **SEGUIMIENTO**

Cuando nace un niño , ¡qué alegría da ver esa preciosa vida nueva! Pero imagina esta escena: el papá y la mamá llevan a su recién nacido del hospital a la casa y le dicen: “Te felicitamos por tu nacimiento, como parte de esta familia existen ciertas reglas que ahora debes seguir”. Luego, le dan una lista de instrucciones de cómo puede ir pasándola en su nueva vida. “Si tienes hambre, hay mucha comida en el refrigerador. Come cualquier cosa que te parezca bien. Tu habitación está después del pasillo. Si tienes ropa sucia, la lavadora está en la lavandería. Si tienes alguna pregunta por favor avísanos.” ¡Qué absurdo sería eso! Sin embargo, trágicamente algunas veces así actuamos en el seguimiento de “bebés” cristianos. Estamos emocionados por su nacimiento espiritual, pero luego les damos una lista de “qué hacer” y “qué no hacer” que como miembros de la familia de Dios ahora deben seguir. Tristemente podemos rutinariamente darles instrucciones de cómo crecer en su vida cristiana diciéndoles que simplemente lean la Biblia en cualquier lugar que les parezca bien sin ayudarles a saber por dónde empezar. Finalmente, después de muchas instrucciones de despedida, les aseguramos que si tienen cualquier pregunta pueden llamarnos. ¡Cuán igualmente absurdo!

Cada cristiano puede ser más efectivo en el seguimiento al contestar 4 preguntas claves:

1. ¿Qué es seguimiento?
2. ¿Cuáles son las metas del seguimiento?
3. ¿De quién es la responsabilidad en el seguimiento?
4. ¿Cuáles son algunos principios prácticos en el seguimiento?

¿Qué es seguimiento?

Seguimiento es el proceso de cuidar y enseñar a alguien espiritualmente más joven. Es tratar con su desarrollo en Cristo hasta que él llegue a un punto donde pueda crecer, se provea alimento por si mismo y se convierta en un multiplicador espiritual.

¿Cuáles son las metas del seguimiento?

El seguimiento es el inicio de un proceso que tiene tres objetivos:

1. Ayudar a los nuevos creyentes a crecer hacia la madurez en su relación con Cristo (**Col. 1:28,29; Fil. 3:10**).
2. Establecer su confianza en la Biblia como la base de su fe (**2 Tim. 3:16,17**).
3. Ayudarlo a convertirse en un discípulo multiplicador - uno que puede ser capacitado para ganar a otros para Cristo y edificarlos en su fe (**2 Tim. 2:2**).

¿De quién es la responsabilidad en el seguimiento?

- **El Trabajo de Dios** - Dios es soberano en Su trabajo de hacer discípulos. **Filipenses 1:6** nos da confianza de que “El que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”. Después, **Filipenses 2:13** dice, “Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer según su buena voluntad”. **1 Corintios 3:6,7** nos dice que sólo Dios puede producir el crecimiento.

- **El Trabajo del Discipulador** - Mientras reconocemos que Dios causa el crecimiento espiritual, también debemos darnos cuenta de nuestra responsabilidad como instrumentos escogidos por Dios en la tierra. Dios usa personas para cumplir sus propósitos. Nosotros colaboramos con Dios (**1 Cor. 3:5-9**) y nosotros proveemos cuidado para el nuevo creyente (**1 Tes. 2:7,8**). Esto es lo divertido del ministerio, ver la vida de las personas cambiar. Así como es una gran responsabilidad, debemos recordar que Dios nos hace adecuados para la tarea (**2 Cor. 3:5,6**).

- **El Trabajo del Nuevo Creyente** - El factor determinante más grande es el propio deseo

del creyente. Como un bebé recién nacido, él debe desear con ansia la leche espiritual pura de la Palabra de Dios para que pueda crecer en su fe. En el seguimiento como al testificar, no somos responsables por la manera en que la gente responda. La parábola del sembrador (**Mr. 4:3-20**) muestra personas respondiendo en forma diferente a la misma semilla de la Palabra. No te desanimes, sé persistente aún si ellos están renuentes.

- **La Batalla Espiritual** - El período inmediatamente después de que una persona confía en Cristo como su Señor y Salvador es un tiempo crucial. Si es posible, reúnete nuevamente con ellos dentro de las siguientes 48 horas. Satanás comenzará a atacarlos con dudas después de su conversión. Jesús estaba consciente de la batalla espiritual y oró por sus discípulos (**Juan 17:15**). Muchos principios prácticos para el seguimiento efectivo pueden observarse en el ministerio de Pablo a los Tesalonicenses. **Lee 1 Tes. 1:1-2:12** y platica de los principios que se encuentran en el pasaje.

Principios prácticos en el seguimiento

- **Ora por ellos regularmente.** (**1 Tes. 1:2,3**) Si quieres saber qué pedir por ellos, mira cómo oró Pablo por sus discípulos en **Col. 1:9-12** y **Ef. 3:14-19**.

- **Enseña de la Palabra de Dios y no de tus opiniones.** La Biblia es esencial en el seguimiento. Nuestra fe crece a medida que leemos, estudiamos y obedecemos la Palabra de Dios (**Rom. 10:17**). La Palabra de Dios es su alimento espiritual así que el crecimiento depende de que consistentemente la tomen (**Mt. 4:4; 1 Pe. 2:2**). El desafío para ti como discipulador es conocer la Palabra y estar entusiasmado con ella. Si tú estás realmente “infectado” es más probable que tus discípulos “se contagien”. Cuando surja una necesidad en sus vidas o tengan preguntas, llévalos a la Palabra.

- **Construye buenas relaciones con ellos.** Sé un amigo para ellos. Quizás ellos no recuerden muchos detalles del tiempo que pasan juntos, pero recordarán tu vida. Ama a Dios profundamente y desea que otros le conozcan. Mucho en la vida cristiana es “captado” no “enseñado”. Siempre estarán listos para aprender de ti si saben que te preocupas por ellos. Aquí hay algunos ejemplos de cómo Pablo construyó relaciones de amor y cuidado con la gente:

1. Siendo abierto y honesto (**1 Tes. 2:5,6**).
2. Compartiendo su vida con el nuevo creyente, no sólo información (**1 Tes. 2:8**). Hagan cosas juntos además de “actividades espirituales”.

3. Cuidándoles - como una madre que ama y cuida a sus hijos

(1 Tes. 2:7) y como un papá que anima, conforta, corrige y exhorta a su hijo en el camino de la vida (1 Tes. 2:11,12).

• **Disfruta del compañerismo con otros creyentes y la iglesia local. (Heb. 10:24,25)**

Llévalos contigo a eventos importantes, noches de oración, eventos sociales, etc. Invítalos a ir a la iglesia contigo.

• **Anima a los nuevos creyentes a unirse contigo para difundir el evangelio. (1 Tes.**

1:4-10) Tráelos contigo cuando vayas a compartir y anímalos a decirle a otros acerca de su experiencia con Cristo, así como Felipe lo hizo con Natanael (Jn. 1:43-50).

Al contestar las cuatro preguntas claves del principio esperamos que tengas ahora una mejor comprensión del seguimiento y puedas ser más efectivo en ayudar a un nuevo creyente a crecer en su fe.

¿Hay alguien que tú conozcas que realmente se beneficiaría por el seguimiento?

Haz una lista de aquellos que podrían estar interesados:
